

En conclusión, estamos frente a una obra impecablemente organizada, lo que permite su ágil lectura y que aporta una importante batería de ejemplos de la lengua oral. Además, amplía la visión de la gramática hacia el discurso (gramática discursiva), promoviendo una visión holística y a la vez unificada que atiende no solo a la estructura de la oración sino también a la de las unidades superiores.

Mariela Andrade
Universidad de Sevilla
mamaureira@us.es

Fuentes Rodríguez, Catalina, coord.
Operadores en proceso. Múnich: LINCOM
Studies in Spanish Linguistics, 2019.
182 pp. (ISBN: 9783862889983)

En esta obra encontramos un exhaustivo trabajo de investigación acerca de la creación de nuevos operadores discursivos desde un enfoque macrosintáctico. En los capítulos que la componen, se analizan distintos tipos de construcciones que se consideran en camino para fijarse como nuevos operadores a través de la descripción de su comportamiento, grado de gramaticalización y el análisis de sus funciones partiendo de datos extraídos en varios corpus de la lengua española (CREA, CORPES XXI, Corpus Val.Es.Co., Corpus MEsA, etc.).

Los cinco títulos que conforman *Operadores en proceso* se distribuyen en tres secciones. En la primera encontramos un primer capítulo introductorio de la profesora C. Fuentes Rodríguez acerca de la descripción y proceso de fijación de los operadores discursivos; a continuación se muestran dos bloques de trabajo más específicos. El primero, que comprende los capítulos segundo y tercero, se centra en las construcciones derivadas de bases verbales. Aquí, encontramos los trabajos de M. González Sanz, quien trabaja con los derivados del verbo *ver*, y de E. Brenes, quien hace lo propio con el verbo *decir*. El segundo bloque se centra en las construcciones derivadas de estructuras oracionales subordinadas. En él se incluyen los capítulos cuarto y quinto, con los trabajos de C. Fuentes Rodríguez sobre las construcciones formadas por estructuras condicionales y de V. Pérez Béjar, quien se centra en la construcción *que conste que*.

Tal y como adelantábamos, en el primer capítulo C. Fuentes Rodríguez nos ofrece una completa introducción a los operadores discursivos. En él, la autora realiza un recorrido detallado de los antecedentes de investigación y las distintas perspectivas de estudio e interpretaciones, incluyendo su propia propuesta en la que diferencia dos paradigmas de unidades (operadores y conectores), el pun-

to de partida de los estudios recogidos en este volumen, así como de otras publicaciones de los mismos autores. En las páginas centrales, ofrece una exhaustiva descripción de los operadores discursivos (características generales, comportamiento, productividad, etc.) así como la definición y desarrollo de los conceptos fundamentales que debe manejar el lector para hacer un correcto seguimiento de la obra, como el de macrosintaxis, gramaticalización/pragmagramaticalización o subordinación. Añade, además, un apartado dedicado íntegramente a la exposición de la metodología y enfoques de trabajo seguidos, así como la explicación del criterio de clasificación empleado: agrupar las estructuras según su construcción sintáctica de origen. Por último, introduce el concepto de *comment clauses*, que será tratado en los capítulos sucesivos en los que se reflexiona sobre su posible comparación con los operadores en proceso.

En el segundo capítulo, M. González Sanz realiza un estudio sobre un conjunto de construcciones que toman como base el verbo *ver* y que se encuentran en pleno proceso de fijación. En particular, se ocupa del análisis de las estructuras *ya veo, ya veré, como si lo viera, veamos* y *ya veremos*, en primera persona, y *ya ves, ya ves tú, no veas* y *para que veas* en segunda persona. En el cuerpo del tra-

bajo la autora presenta para cada forma una detallada descripción de su comportamiento (distribución y posibilidades de combinatoria), plano de actuación y funciones que desempeña a partir de los ejemplos recogidos de los diferentes corpus. Como objetivo, además de la contribución en el estudio de dichas unidades, se propone establecer los diferentes grados de fijación en los que se encuentran, las posibles diferencias funcionales que pueda haber e indicar su rentabilidad en la producción de futuras construcciones fijas.

Por su parte, E. Brenes Peña se centra en el análisis de un conjunto de estructuras que presentan el verbo *decir*, con el objetivo de identificar sus funciones macroestructurales (discursivas) y su grado de fijación. Estructura su análisis en tres grupos: operadores enunciativos de protección de la imagen social propia (*por qué no decirlo, todo hay que decirlo, qué quieres que te diga*), operadores modales reafirmativos (*lo que yo te diga, lo que yo te digo, te lo digo yo, ni que decir tiene*) y operadores de aproximación enunciativa (*que digamos*). En cada uno de los bloques encontramos una descripción de las funciones micro y macrosintácticas para cada estructura, con mayor detalle y desarrollo en estas últimas por ser el objeto de interés de esta investigación. Tras el análisis, incluye un apartado en el que reflexiona sobre

los distintos grados de fijación en los que se encontrarían estas construcciones.

En el capítulo cuarto, C. Fuentes Rodríguez realiza un estudio de un grupo de construcciones que derivan de oraciones subordinadas periféricas condicionales que se encuentran en pleno proceso de funcionar como operadores discursivos. La autora dedica una gran parte del capítulo a reflexionar y describir la hipótesis que maneja sobre cómo se configuraría el proceso de gramaticalización, enlazándolo, a su vez, con lo expuesto en el primer capítulo. Analiza cada construcción detallando su comportamiento, sus características distribucionales, funciones (micro y macroestructurales) y la relación con los otros elementos del enunciado, todo ello ilustrado con numerosos ejemplos. En sus conclusiones, recapitula los procesos de cambio que ha observado en el estudio y que demostraría su hipótesis inicial, apoyando además la necesidad de entender el enfoque macrosintáctico al estudio de otros paradigmas.

El volumen cierra con el capítulo de V. Pérez Béjar, quien se centra exclusivamente en el estudio de la construcción *que conste (que)* con el propósito de defender su consideración como parte de una estructura macrosintáctica. Tras una breve introducción metodológica, el estudio avanza con una exhaustiva descripción de

este fenómeno. Se detiene en el origen de la construcción, en el que analiza los posibles factores que han determinado ese salto a la macrosintaxis, y, a continuación, analiza su comportamiento en el enunciado y su grado de fijación, así como también sus diversas variantes, destacando las más habituales: *que conste que* + [cláusula] y [oración] + *que conste*. Completa el análisis con la descripción de los valores discursivos que adquiere (el refuerzo de la aserción y adición de información) y los planos discursivos a los que afecta.

En definitiva, *Operadores en proceso* es una obra fundamental para todos aquellos investigadores interesados en el estudio de los marcadores discursivos. En sus páginas se recogen estudios actuales que se centran en construcciones que se encuentran en pleno proceso de fijarse como operadores discursivos con el objetivo de analizar los factores determinantes en este cambio, lo que supone un punto de vista de análisis novedoso en este campo tan fructífero. Por otra parte, destacamos su clara y exhaustiva exposición metodológica y el manejo de corpus amplios y recientes que reflejan con autenticidad el estado actual de la creación de nuevos elementos en la lengua coloquial. Además, consigue que durante su lectura se reflexione sobre la importancia y la necesidad de aplicar el enfoque macrosintáctico

como el que aquí se presenta para poder avanzar en la descripción de estas y otras unidades y en sus avances teóricos.

Paula Gil y Martínez
Universidad de Sevilla
paugilmar@alum.us.es

Fuentes Rodríguez, Catalina, y Salvador Gutiérrez Ordóñez, eds.

Avances en macrosintaxis. Madrid: Arco Libros, 2019. 354 pp. (ISBN: 978-84-7635-986-0)

Avances en macrosintaxis, editado por Fuentes Rodríguez y Gutiérrez Ordóñez, agrupa diez estudios resultado de la colaboración entre investigadores de las universidades de Sevilla, León y Graz, unidos por el propósito de aplicar el enfoque pragmático al estudio de la sintaxis. Parten de la distinción entre la *microsintaxis*, o sintaxis oracional, y la *macrosintaxis*, que permite introducir nuevas dimensiones vinculadas al habla. En cada capítulo se desarrolla un aspecto teórico o se analiza una unidad con funcionamiento en el nivel macroestructural.

Encabeza la obra Fuentes Rodríguez, quien justifica la necesidad de adoptar la perspectiva macrosintáctica para explicar fenómenos sintácticos que actúan por encima del nivel oracional. Presenta el concepto de *enun-*

ciado, compuesto por oración + *periferia*, y explica que en la periferia pueden aparecer elementos cuyo alcance abarca la oración completa o que aluden a la enunciación, introduciendo la dimensión del contexto. La macrosintaxis dispone de categorías especializadas (conectores y operadores), que sirven para expresar relaciones nuevas. Fuentes Rodríguez denomina *construcciones* a las estructuras en proceso de fijación que adoptan valores macrosintácticos. Asimismo, constata la existencia de trasvases entre los campos de la microsintaxis y la macrosintaxis: preposiciones creadas a partir de conectores y viceversa, aparte de fenómenos nuevos como la *delocutividad pragmática*.

Brenes Peña analiza las construcciones de reinterpretación restrictiva. Suponen una actividad polifónica en la que un segundo enunciador reelabora lo dicho para ajustarlo a la intención comunicativa del hablante. Sintácticamente, suelen ir precedidas de operadores de preferencia, conectores aditivos, operadores argumentativos de suficiencia o conectores de oposición. En cuanto a su colocación, tienden a adoptar una posición pospuesta y tras pausa y el conector u operador que las introduce suele integrarse en el grupo fónico. Informativamente, el contenido se encuentra focalizado. Argumentativamente, pueden emplearse como modificador *realizante* o *desrea-*